

EL TIEMPO FINAL



SALUDO PASTORAL

EL HOMOSEXUALISMO

No es que los verdaderos cristianos seamos homófobos, simplemente nos ceñimos a las Sagradas Escrituras, nos ceñimos a lo que dice Dios frente al tema y al pecado en su extensión, sin importar el precio que tengamos que pagar.

Resulta que, sobre el tema de la homosexualidad soy abordado con frecuencia por personas que desean saber cuál es nuestro punto de vista personal, como pastores y como iglesia. Francamente tengo que decirlo reiteradamente que frente a los temas que tienen que ver con el pecado, lo más excelente es que mostremos interés en lo que Dios dice, aceptemos lo que Dios dice y obedezcamos lo que Dios dice.

¡Punto!

Cuando así procedemos créame francamente que vamos a ser señalados como impopulares, intolerantes y hasta reprochables; en términos generales, nos señalan como personas repudiables.

Queda claro pues que nunca nuestra posición o pensamiento va a estar por encima de la posición o pensamiento del Espíritu Santo quien inspiró al Apóstol Pablo a que escribiera lo siguiente:

Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus

923

2023

ABRIL 23 A
ABRIL 29

AÑO DE CREERLE
AL SEÑOR JESÚS

Continúa >

EN HONOR A

Jesus

corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que **degradaron sus cuerpos** los unos con los otros. **Cambiaron la verdad de Dios** por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén. Por tanto, **Dios los entregó** a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres **cambiaron las relaciones naturales** por las que van contra la naturaleza. Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron **actos indecentes**, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión. Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, **él a su vez los entregó** a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. Romanos 1:24-28

Las frases “**cambiaron La Verdad de Dios**”; “**degradaron sus cuerpos**”; “**cambiaron las relaciones naturales**” y “**actos indecentes**” dejan muy, pero muy poco espacio para las dudas acerca de qué

posición tiene Dios ante las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Él determina contundentemente la práctica del sexo homosexual como: un pecado.

Por lo tanto, podrá haber una gran cantidad de debates políticos; podrá haber apelaciones a través de marchas masivas y toda clase de movimientos sociales como el progresismo o el feminismo que contagian a la sociedad para hacerles cambiar de pensamiento y con ello el cambio de posición influenciando a los políticos para incitarlos para que por medio de leyes “corrijan” y cambien ese hecho, pero La Palabra de Dios es insobornable razón por la cual siempre será inalterable. Si usamos la Eterna Palabra de Dios como base para nuestras decisiones morales, no podemos aceptar la opinión popular de que la homosexualidad es una conducta normal y por esa razón debe ser aceptable. Lo que sí es cierto es que más allá de eso, necesitamos aprender a comunicar La Verdad de Dios acerca de



EL TIEMPO FINAL

este tema de una manera amorosa. Necesitamos aprender a evitar sonar sentenciosos cuando se toque el tema en cualquier ámbito donde nos encontremos, reconociendo nuestros propios errores y hasta pecados en otras áreas de la vida y nuestra propia necesidad y siempre mostrar que el perdón de Dios es nuestra prioridad. Necesitamos aprender a enfatizar la increíble e insondable Gracia que Dios le ofrece a todo aquel que viene a Él.

De manera que para alcanzar el perdón que en Cristo Jesús Dios nos da, tenemos que arrepentirnos de todos nuestros pecados, incluida la homosexualidad. Propiamente es lo que nos dice Dios el Señor por boca y pluma del profeta Isaías:

Que abandone el malvado su camino, y el perverso sus pensamientos. Que se vuelva al SEÑOR, a nuestro Dios, que es generoso para perdonar, y de él recibirá misericordia. Isaías 55:7

**RVDO. NICOLÁS OCAMPO SR.
PASTOR**

"Pero Dios me ha ayudado hasta hoy, y así me mantengo firme, testificando a grandes y pequeños. No he dicho sino lo que los profetas y Moisés ya dijeron que sucedería: que el Cristo padecería y que, siendo el primero en resucitar, proclamaría la luz a su propio pueblo y a los gentiles. Al llegar Pablo a este punto de su defensa, Festo interrumpió. —¡Estás loco, Pablo! —le gritó—. El mucho estudio te ha hecho perder la cabeza."

Hechos 26:22-24 NVI

Después de varios años de estar preso y no recibir una acusación formal, un proceso justo y mucho menos un veredicto, el Apóstol Pablo se encuentra una vez más, tratando de explicar porqué está preso, ante el rey Herodes Agripa.

Mientras cuenta su testimonio acerca de cómo se encontró con el Señor, Pablo afirma que él vio, escuchó y recibió instrucciones de Jesús mismo, para que predicara la Verdad del Evangelio con el fin de que la gente se vuelva del poder de Satanás a Dios y pongan su fe en Él - en Jesús - y así reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados (Hechos 26:18).

Al llegar a este punto, Porcio Festo,

quien era el gobernador y representante del Imperio Romano, interrumpe a Pablo con son de burla y le dice que el mucho estudio le hizo perder la razón y que en realidad está loco.

Esta es la típica acusación de todos aquellos que deciden desconocer lo que Dios ha dicho en Su Palabra que es la Biblia y tratar de poner en ridículo a quienes por la fe estiman como cierto aquello que se les ha revelado.

Para muchos, la fe es contraria a la razón, pero contrario a eso, la fe es la razón. Pablo afirmará que todo lo que él asegura es:

1. Cierto y

2. Sensato.

"—No estoy loco, excelentísimo Festo —contestó Pablo—. Lo que digo es cierto y sensato."

Hechos 26:25 NVI

En contraste con el gobernador, el rey Agripa consideró que había mucha razón para el cristianismo. El argumento de Pablo tocó el entendimiento y el

juicio del rey, pero la presión social, la falta de humildad, su mala conducta y la altivez de no reconocer su pobreza espiritual impidieron que Agripa cambiara su corazón.

Pablo no estaba loco y tampoco lo están los que creen que Jesús resucitó y que sólo por la fe en Él, Dios les perdona los pecados.

La Salvación de la esclavitud es lo que el

Evangelio de Dios ofrece a un mundo perdido. Sin embargo, es con mucha dificultad que se puede convencer a cualquier persona de que necesita la obra de la Gracia de Dios en su corazón, como necesaria para la conversión de las tinieblas a la luz.

Por mi parte:

¡NO ESTOY LOCO!

**RVDO. NICOLÁS OCAMPO JR.
PASTOR**



Intima Devoción



Intimadevociion



www.intimadevociion.org



5017564

CONSIGNACIONES Y DONACIONES

Cuenta de ahorros ÍNTIMA DEVOCIÓN IEC

617- 017090-46 Bancolombia

1. Artículo 19 de la Constitución política de 1991. Libertad religiosa y de cultos.

2. Ley 133 de 1994 y decretos reglamentarios.

3. Decreto 437 de 2018 Política Pública

 **Bancolombia**